

LAS TRANSFERENCIAS DE LA PERIFERIA HACIA EL CENTRO, DEL TRABAJO HACIA EL CAPITAL

Eric Toussaint, presidente del Comité de Anulación de la Deuda del Tercer Mundo

Existe una idea muy fuertemente anclada en la opinión pública: el Norte ayuda al Sur. Sin embargo, François Mitterrand declaraba en Nápoles tras la reunión del G7 de julio de 1994: *"Pese a las sumas considerables dedicadas a las ayudas bilaterales y multilaterales, los flujos de capitales que van de África hacia los países industriales son más importantes que el flujo de aquellos hacia los países en desarrollo"*. De hecho, existe una transferencia masiva del sobreproducto social creado por los asalariados y los pequeños productores del Sur hacia las clases dominantes de los países industrializados y de los países de la Periferia.

El pago de la deuda

En 1980, según el Banco Mundial, los PED (Países En Desarrollo) totalizaban una deuda exterior de aproximadamente 580 mil millones de dólares¹. Veinte años más tarde, a finales del año 2002, ésta alcanzaba alrededor de 2.400 miles de millones de dólares: cuatro veces más. Se pueden ver los detalles por región.

Cuadro 1

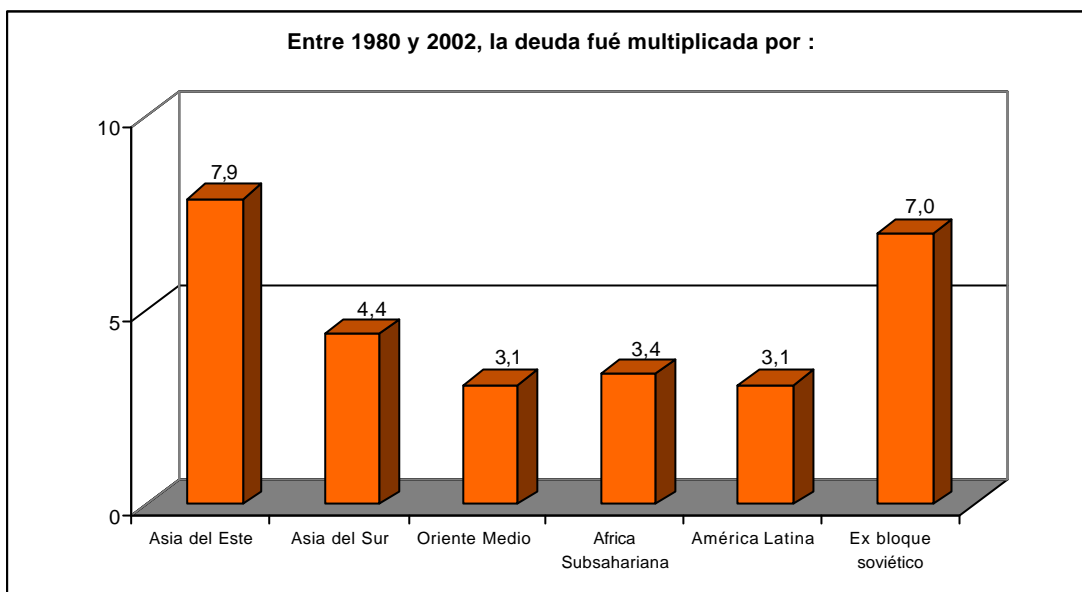
	Volumen de la deuda en 1980	Volumen de la deuda en 2002
Asia del Este y del Pacífico	64,6	509,5
Asia del Sur	37,8	166,8
Medio-Oriente y África del Norte	102,5	317,3
África subsahariana	60,8	204,4
América Latina y el Caribe	257,4	789,4
Ex-bloque soviético	56,5	396,8

En miles de millones de dólares. Cálculos de Damien Millet y del autor en base a datos del Banco Mundial, GDF 2003.

¹ Fuente: Banco Mundial, GDF 2003. Si se agrega a Corea del Sur, se llega un total de 609 mil millones de dólares.

El coeficiente de proporcionalidad es impresionante:

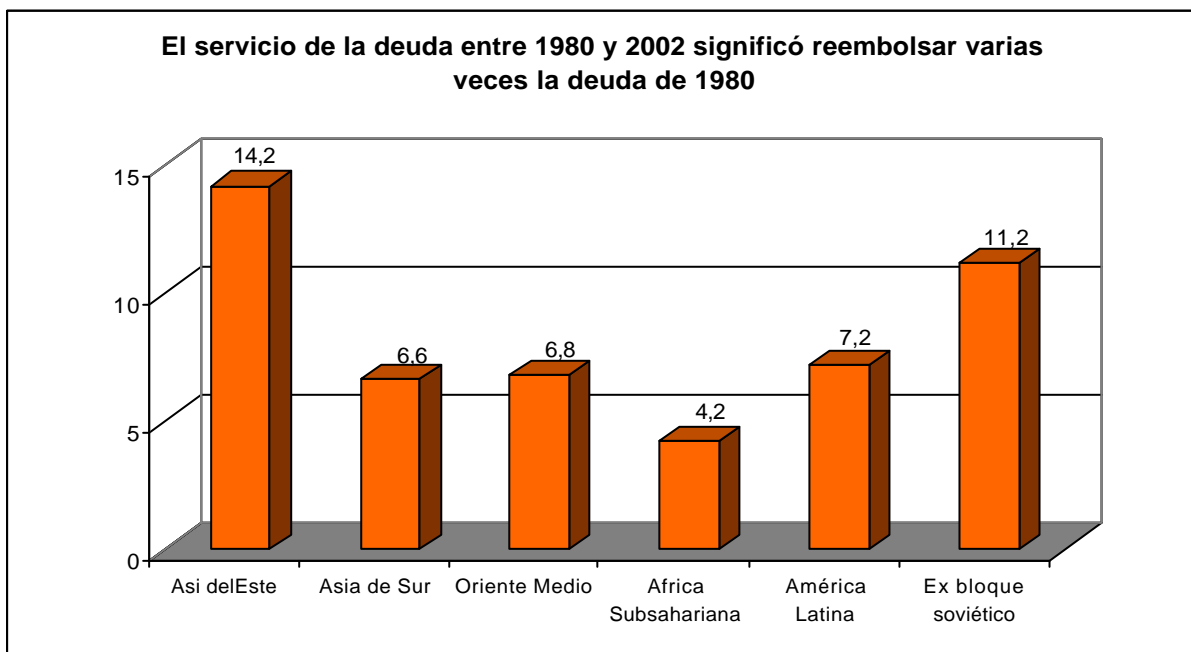
Gráfico 1



Cálculos de Damien Millet y del autor en base a Banco Mundial, GDF 2003

Entre 1980 et 2002, los PED pagaron a sus acreedores un poco más de 4 600 miles de millones de dólares². Así pues, los países de la Periferia reembolsaron ocho veces lo que debían, para encontrarse cuatro veces más endeudados. Aquí, nuevamente, el coeficiente de proporcionalidad entre la deuda de 1980 y los reembolsos desde aquel período, es muy aleccionador.

Gráfico 2



² Esto da como resultado 4.900 miles de millones de dólares, Corea del Sur incluida.

Entre 1980 y 2002, las poblaciones de los países de la Periferia enviaron hacia los acreedores del Norte (los capitalistas y los gobiernos de la Periferia cobrando de paso su comisión), el equivalente de cincuenta planes Marshall (ver encuadrado).

Entre 1980 y 2002: más de cincuenta planes Marshall enviados por los pueblos de la Periferia a los acreedores del Centro Plan Marshall (1948-1951): este plan fue concebido por la administración del presidente demócrata Harry Truman, bajo el nombre de European Recovery Program. Luego se le conocerá por el nombre del Secretario de Estado de la época, Georges Marshall (que fue el general jefe de estado mayor entre 1939 y 1945), encargado de asegurar su aplicación. Entre abril de 1948 y diciembre de 1951, Estados Unidos concedió, bajo forma de préstamos a 16 países europeos, una ayuda de 12,5 mil millones de dólares. El Plan Marshall intentaba favorecer la reconstrucción de Europa, devastada durante la segunda guerra mundial. En dólares de 2003, sería necesario reunir la suma de alrededor de 90 mil millones de dólares para obtener el equivalente del plan Marshall. Si se toma en consideración el conjunto de los reembolsos efectuados por los PED en 2002, es decir 343 mil millones de dólares³, éstos han enviado, este año, a sus acreedores de los países más industrializados, el equivalente de más de cuatro Planes Marshall. En el mismo orden de ideas, desde 1980 los pueblos de la Periferia enviaron a sus acreedores del Centro más de 50 planes Marshall (más de 4.600 miles de millones de dólares).

¿Cómo es posible que el reembolso sea superior al monto adeudado en 1980?

Aquí se encuentra todo el mecanismo de transferencia puesto en pie por los banqueros del Norte, con la ayuda del Club de París y de la dupla FMI/BM. En general, las tasas de interés que se aplican al reembolso de los capitales prestados a los países de la Periferia son tan elevadas, que éstos, por falta de los ingresos de sus exportaciones, deben aumentar sistemáticamente su endeudamiento para poder pagar sus deudas. De esta manera se contraen nuevas deudas para pagar las antiguas.

¿Cómo puede perdurar esta situación sin provocar una negativa de pago por parte de los dirigentes del Sur?

Otra razón la explica: la clases dominantes de la Periferia, cuyos intereses están representados por la mayor parte de los gobiernos del Sur y del Ex- bloque del Este, sacan provecho del endeudamiento externo de sus respectivos países. Aquellas exportan hacia los bancos del Centro una parte importante de los capitales que acumularon en la Periferia por diferentes medios (desviación de préstamos internacionales, explotación de los asalariados y de los pequeños productores, robo de bienes públicos, como el caso del robo a gran escala en las repúblicas de la ex-Unión Soviética, las ayudas que reciben de los poderes públicos de la Periferia, la renta petrolera u otras rentas obtenidas por las transnacionales que explotan las riquezas del país, el fruto de actividades criminales - tráfico de drogas, de armas, de seres humanos...-). El objetivo de esta maniobra es poner esos capitales al abrigo y en ciertos casos, darles una legalidad que originalmente no tenían. Esta exportación de capitales participa en la acumulación de capital en el Centro del sistema, y por este hecho al mismo tiempo lo refuerza.

Si seguimos esta pista, nos damos cuenta que una parte de esos capitales exportados es posteriormente prestada a los Estados y a las empresas de la Periferia. Las clases dominantes de los PED son así acreedoras de una parte de la deuda externa de sus países, y al mismo tiempo como capitalistas de la Periferia, sacan en préstamos de los bancos y de los mercados financieros del Centro "capitales que ellas colocaron allá"⁴.

³ Fuente: World Bank, GDF 2003.

⁴ Es una forma de expresarse. Una parte de los capitales prestados por los bancos del Centro tiene su origen en los depósitos hechos por los capitalistas de la Periferia. En

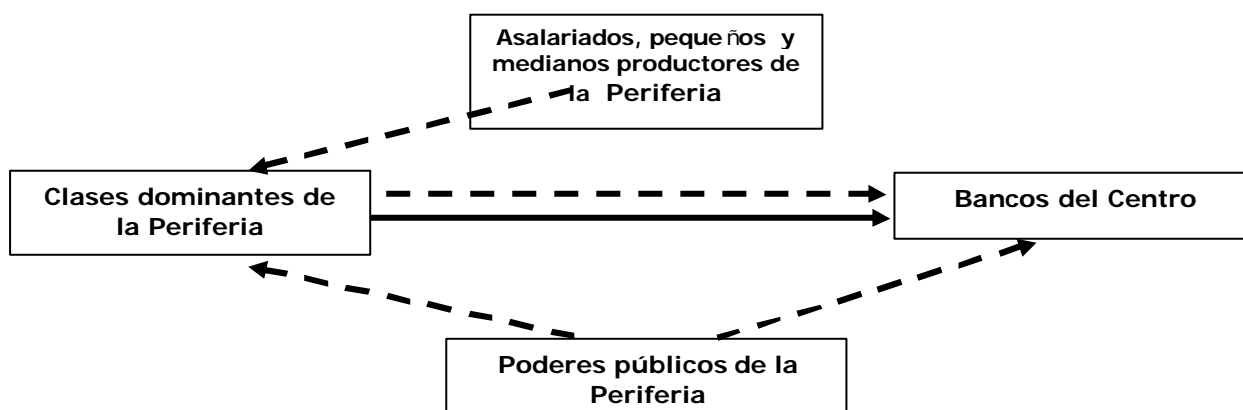
Se gira en círculo: las elites de la Periferia obtienen préstamos del Centro con tasas de interés más elevadas que aquellas pagadas por los residentes del Centro pero inferiores a las que son impuestas en sus países por el banco central en el marco de los acuerdos con el FMI y el Banco Mundial.

El colmo es que los capitales que sacan prestados del Centro, los vuelven a prestar con tasas de interés elevadísimas a los poderes públicos de la Periferia (lo mismo que a los pequeños empresarios y a la clase media). Es un círculo vicioso: los capitalistas de la periferia acumulan el capital explotando a los asalariados y a los pequeños productores de su región dilapidando las riquezas naturales del país... luego exportan una parte de los capitales hacia los bancos del Centro, para luego hacer empréstitos de capitales que importan a sus países, prestándolos a su vez con altas tasas de interés a sus compatriotas, aumentando fuertemente la deuda interna.

Asimismo, compran títulos de la deuda externa en los mercados financieros de Nueva York o Londres, donde se emite y se negocia la mayor parte de los títulos de deuda, emitidos por entidades de la Periferia. Es así que estos capitalistas forman parte del club de acreedores de la deuda externa pública y privada de la Periferia.

Un ejemplo va a ilustrar mejor esta situación. Los capitalistas de la Periferia (A) depositan (prestan) 200 en B (un banco del Norte) a 4% (al cabo de un año se echan al bolsillo 8 de interés) y prestando 100 al mismo B a 9% (pagan 9, transfiriendo así 1 en provecho de B). Estos mismos capitalistas prestan los 100 a C (poderes públicos del Sur, los asalariados, los pequeños y medianos productores) a 15% (al cabo del año, cuando reciben 15, deducen 9 para pagar a B, echándose 6 al bolsillo). Conclusión: B (bancos del Norte / capitalistas del Norte) sale ganancioso con respecto de A (capitalistas del Sur) el cual sale a su vez ganando con respecto a C (poderes públicos del sur, pequeños empresarios, asalariados de la clase media, campesinos...). Esto explica el por qué las clases dominantes de la Periferia y los gobiernos a su servicio no exigen la anulación o una renegociación substancial de la deuda externa e interna de sus países.

Dirección de los flujos financieros que implican a los actores del Norte y del Sur



- X \longrightarrow Y significa que X coloca fondos ante Y
- X \dashrightarrow Y significa que X reembolsa los préstamos contraídos ante Y

Nota Bene: en los cursos de economía de los países llamados en vías de desarrollo y en los documentos del Banco Mundial y del FMI, se tiene el descaro de hablar de la insuficiencia del ahorro local y de la necesidad de recurrir al endeudamiento externo para paliar dicha insuficiencia, mientras que el problema es el de tomar las medidas para impedir la evasión de capitales y para repartir de otra manera la riqueza de tal forma

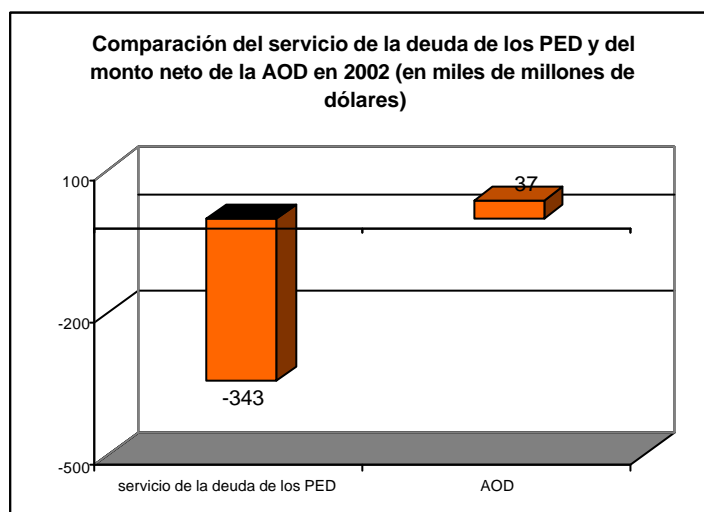
ciertos casos los depositantes y los prestamistas son los mismos, pero por razones de seguridad del capital, utilizan cuentas bancarias separadas.

que permita la constitución de un ahorro local que sea utilizado en favor de un desarrollo socialmente justo y ecológicamente sostenible.

El servicio de la deuda sobrepasa de lejos los montos netos de Ayuda Oficial al Desarrollo

Como promedio, desde 1997 el servicio de la deuda (pública y privada) pagada por la Periferia (Tercer Mundo + ex bloque del Este) drena de 300 a 400 mil millones de dólares, de los cuales 200 a 250 mil millones de dólares de reembolso de capital, hacia los bancos privados y los otros acreedores privados, el FMI, el BM y los estados más industrializados. Los reembolsos efectuados por los poderes públicos de los PED oscilaron entre 180 y 200 mil millones de dólares desde 1997. El monto total de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que llega realmente a los PED es inferior a 40 mil millones de dólares. En el año 2002, el servicio de la deuda de los PED se elevó a 343 mil millones de dólares, mientras que la AOD neta es estimada en solo alrededor de 37 mil millones de dólares. Volveremos sobre este tema más adelante. Sea cual fuera, el desequilibrio es manifiesto: en el año 2002, los países de la Periferia reembolsaron cerca de ¡nueve veces más que lo que recibieron como AOD.

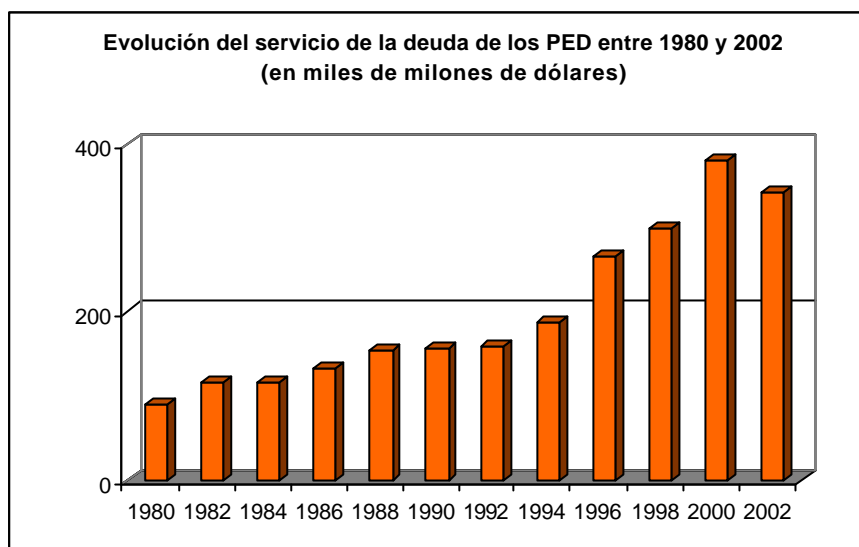
Gráfico 3



Fuente: OCDE; Banco Mundial 2003

Mientras que en cifras absolutas la AOD se estanca (en términos reales la AOD baja mucho), los pagos de los servicios de la deuda aumentan considerablemente.

Gráfico 4



Fuente: Banco Mundial, WDI 2003

Si se hace la diferencia entre el conjunto de los préstamos que fueron otorgados a los países de la Periferia en 2002 y el conjunto de los reembolsos efectuados por estos durante el mismo año, se alcanza la impresionante suma de 95 mil millones de dólares a favor de los acreedores (Fuente: Banco Mundial, GDF 2003). Es claro que la transferencia se efectúa de la Periferia hacia el Centro y no en el sentido inverso.

¿Qué es una transferencia neta sobre la deuda?

Por definición se trata para un PED o un grupo de PED, de la diferencia entre los nuevos préstamos recibidos por el/los país/ses y el servicio de la deuda pagado (a saber el total de los reembolsos de capital e intereses sobre el período dado). Hechas las cuentas en lo que se refiere a la deuda, después de 1998, la transferencia neta para el conjunto de los PED es negativa. La deuda conduce a una hemorragia de capitales de la Periferia que cruelmente hacen falta en el campo del desarrollo humano.

Un período clave: 1998-2002

Interesémonos al período que siguió a la crisis del sudeste asiático. Entre 1998 y 2002, el total de las transferencias netas negativas de los PED hacia sus acreedores se elevó a 560 mil millones de dólares⁵... [Nota: como durante este período, Corea del Sur era considerada como un PED, nosotros lo incorporamos en las cifras mencionadas.] En resumen, entre 1998 y 2002, los PED enviaron a sus acreedores el equivalente neto de más de seis planes Marshall. Esto representa una transferencia considerable, mantenida sistemáticamente en silencio. En abril del 2003, uno podría haber creído que se iba a revelar algo sobre esto. En un comunicado de prensa que presentó el informe intitulado *Global Development Finance 2003*, el Banco Mundial declaró: "los países en desarrollo continúan siendo exportadores netos de capitales" (en la edición en inglés, el texto difiere ligeramente: "*developing countries overall have become net capital exporters to the developed world running a modest current-account surplus in most years since 1998*" GDF 2003, page 12). Dicho de otra manera, ello significa que los países

⁵ ¡Cuidado! 560 mil millones corresponden a la diferencia entre los préstamos recibidos entre 1998 y 2002 y los montos reembolsados durante el mismo período. Si centramos nuestro interés en los reembolsos hechos entre 1998 y 2002, obtenemos un total faraónico de ¡1.900 mil millones de dólares!

endeudados financian a sus acreedores y no a la inversa. El Banco Mundial hizo esta confesión discretamente puesto que la existencia de transferencias netas negativas es contradictoria con los objetivos en nombre de los cuales múltiples sacrificios son impuestos a las poblaciones de los PED. Es escandaloso que ningún gran diario de los países acreedores, que ninguna cadena de televisión, haya destacado tal constatación de quiebra. Esta información esencial fue comunicada por algunos medios a una ínfima parte de la población de algunos PED. Es necesario denunciar este pacto de silencio que busca ocultar la existencia del bombeo sistemático de una gran parte de las riquezas producidas por las poblaciones de los PED a través de instrumentos que constituyen verdaderas armas de destrucción masiva.

El reembolso de la deuda opera como una verdadera bomba que aspira una parte del sobreproducto social de los trabajadores/as del Sur (asalariados, pequeños productores individuales o explotaciones familiares, trabajadores de los servicios en el sector informal...) y dirige este flujo de riquezas hacia los poseedores de capitales del Norte, cobrando, de paso, las clases dominantes del Sur, su comisión. Éstas se enriquecen mientras las economías nacionales, a cuya cabeza se encuentran, se estancan o retroceden y las poblaciones del Sur se empobrecen.

En lo expuesto hasta aquí, a fin de calcular las transferencias netas sobre la deuda, hemos tomado en consideración los deudores privados y públicos. Ahora será útil afinar el análisis calculando la diferencia entre lo que los poderes públicos sacaron prestado y lo que reembolsaron. En efecto, si la perspectiva es reflexionar sobre lo que permitiría una anulación de la deuda pública externa de los PED, es pertinente sobrepesar lo que los poderes públicos economizarían en el caso en que pongan fin al reembolso de la deuda pública, y en él que no reciban nuevos préstamos. Según el pensamiento dominante, los poderes públicos de los PED perderían importantes fuentes de financiamiento si suspendieran el pago de la deuda. Lo que sigue muestra lo contrario.

Montos prestados a los poderes públicos de los PED por todo tipo de prestamistas entre 1998 y 2002: 705 mil millones de dólares.

Montos reembolsados por los poderes públicos de los PED a todo tipo de prestamistas: 922 mil millones de dólares.

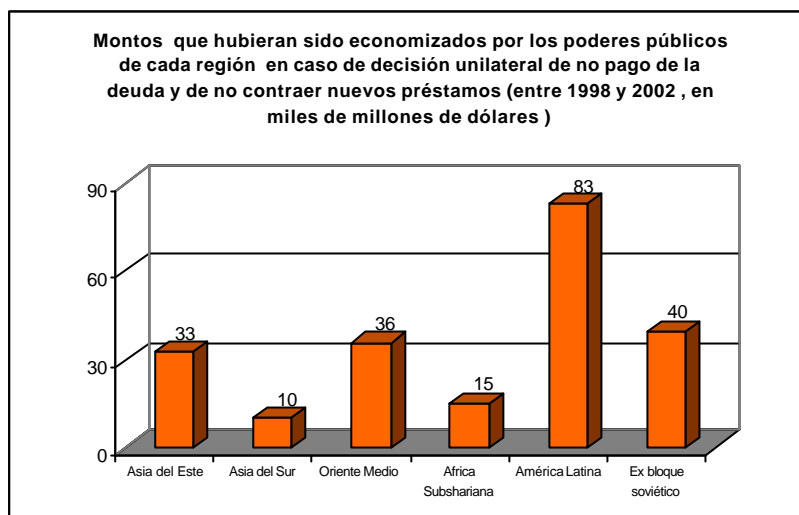
Diferencia: 217 mil millones.

Los poderes públicos de los PED reembolsaron 217 mil millones de dólares más de lo que recibieron bajo forma de préstamos nuevos durante el mismo período. Formulemos la siguiente hipótesis: imaginemos que en lugar de rembolsar 922 mil millones de dólares hayan decidido cesar los pagos para dar prioridad a la satisfacción de las necesidades sociales básicas de los ciudadanos de sus países. Imaginemos que a título de represalias los acreedores cierran todos los conductos de préstamos. ¿Qué hubiera pasado? Los poderes públicos de los PED habrían economizado 217 mil millones de dólares que podrían haber sido utilizados para implementar políticas socialmente justas y ecológicamente sostenibles. Llevemos más lejos aun el razonamiento: si los acreedores no se hubieran limitado a cerrar los conductos de préstamos y si hubieran convencido a los gobiernos del Norte y a las ONGs de poner fin a la parte de la donación de la ayuda oficial al desarrollo, ¿qué habría pasado? ¿Los poderes públicos de los PED habrían salido ganadores o perdedores? La respuesta es: a pesar de la AOD, hubieran salido beneficiados porque entre 1998 y 2002, la parte "donaciones" de la AOD no representó más que 150 mil millones de dólares⁶ (BM, GDF 2003, p. 201). En breve, sustraídos 150 mil millones de 217 mil millones, quedan todavía 67 mil millones de economía en beneficio de los poderes públicos de los PED.

⁶ Más adelante se verá que el aporte real de la AOD se revela netamente inferior a las sumas oficialmente declaradas.

Será útil hacer el análisis por continente. Vemos así, cómo se descomponen esos 217 mil millones de dólares y nos damos cuenta en forma más precisa de las colosales sumas que hubieran podido ser economizadas en caso de no pago unilateral de las deudas.

Gráfico 5



Cálculos de Damien Millet y del autor en base a Banco Mundial, GDF 2003

Transferencia de capitales de la Periferia hacia el Centro

« Los PED en su conjunto son prestamistas netos con respecto a los países industrializados » « Developing countries, in aggregate, were net lenders to developed countries » (World Bank, GDF, p.13, 2003)

El mismo FMI estimó que tan sólo en 1988, la fuga de capitales en los 13 países más endeudados, habría representado una suma cercana a los 180 mil millones de dólares. Luego, en el curso de los años 90, la liberalización completa de los movimientos de capitales produjo un fuerte desplazamiento de capitales de la Periferia hacia los países más industrializados.

El Banco Mundial, en su informe *Global Development Finance 2001*, señaló que: «Aunque el aumento de las entradas de capitales en los países en desarrollo durante la primera mitad de los años 90 focalizó la atención, también se ampliaron las salidas de fondos. Este aumento de las aportaciones podría deberse, al menos parcialmente, a transacciones ligadas a salidas de capitales, quizá por razones fiscales».

Rubens Ricupero, Secretario general de la CNUCED, en la introducción del informe titulado *El desarrollo de África: un planteamiento comparativo*, hacía una constatación más clara: «La liberalización de las operaciones de capital tiene pocas posibilidades de hacer volver a los capitales fugitivos que, según ciertas estimaciones, representan el 70% de la riqueza privada, sin contar la propiedad de la tierra, en los países subsaharianos. Estos capitales parecen estar constituidos sobre todo por dinero público desviado ilícitamente, más que por rentas industriales y comerciales en la búsqueda de estabilidad económica o de rendimientos elevados en el extranjero» (CNUCED, 1998, p. XVII). En un destacado estudio intitulado « L'Afrique est-elle un créancier net? Nouvelles estimations de la fuite des capitaux des pays sévèrement endettés d'Afrique subsaharienne 1970-1996 »⁷, dos universitarios de la Universidad de Massachussets (Estados Unidos), J. K. Boyce y L. Ndikumana concluyeron que durante el período analizado, las elites africanas gobernantes depositaron en el extranjero el equivalente de 285 mil millones de dólares. Ellos deducen, dejando de lado el hecho de la deuda externa

⁷ « Is Africa a Net Creditor? New Estimates of Capital Flight from Severely Indebted African Countries, 1970-1996 », Department of Economics and Political Economy Research Institute, University of Massachussets).

de los 25 países estudiados (que representan el 92% de la población de África subsahariana, el 91 % de la deuda y el 93 % del PIB – y sin tener en cuenta África del Sur), que esos países son acreedores del resto del mundo por un monto de alrededor de 106 mil millones de dólares. Más todavía, ellos estiman que los capitales depositados en el extranjero por los capitalistas de Nigeria representaban en 1996 cuatro veces la deuda externa total del país.

En el caso de Ruanda, los capitales depositados en el extranjero representaron en 1996 el triple de la totalidad de la deuda externa. En el caso de la República Democrática del Congo y de Sierra Leona, los capitales depositados en el extranjero representaban el doble de la deuda externa. En el caso de Angola, Camerún, Costa de Marfil y Zambia, un poco menos del doble. Los mencionados autores y muchos otros constataron además una estrecha relación entre los préstamos internacionales y la fuga de capitales. Según N. Hermes y R. Lensink que estudiaron la fuga de capitales en seis países africanos en el período 1976-1989, por cada dólar prestado por los poderes públicos (o con su garantía), 75 a 90 céntimos habrían sido exportados vía fuga de capitales (in « The Magnitude and Determinants of Capital Flight: the case for six Sub-saharan African Countries », De Economist 140, citado por Boyce et Ndikumana). La misma constatación la hacen otros autores en el caso de América Latina, Asia y el ex bloque soviético.

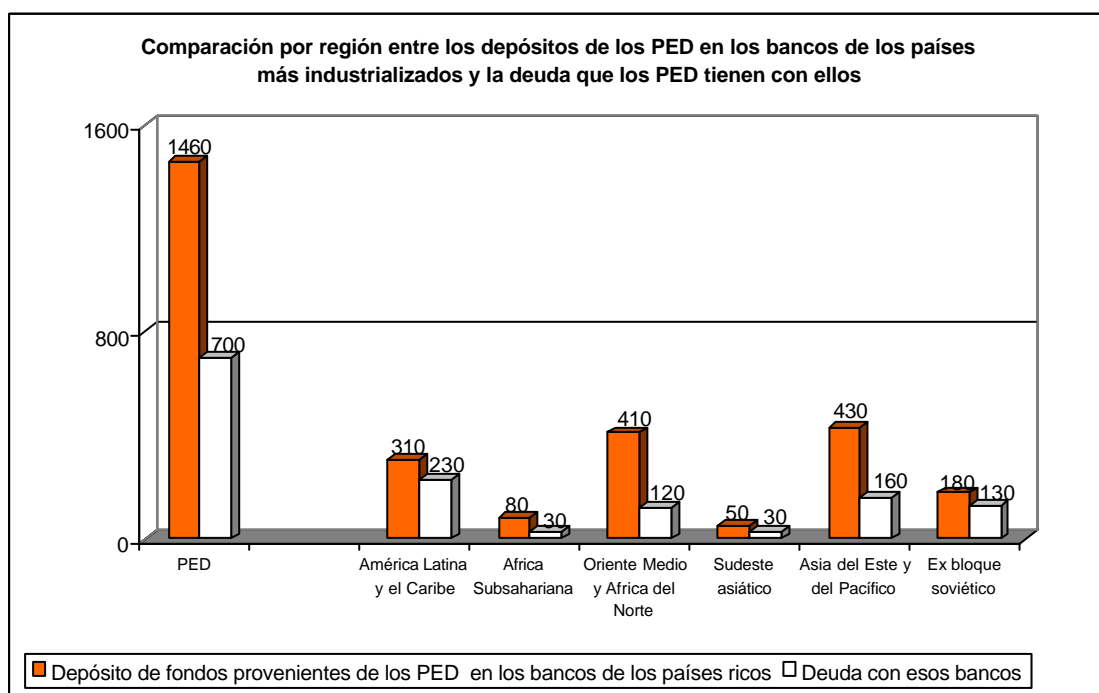
En una visión de conjunto, tan solo en el año 2000, los nuevos depósitos hechos por los capitalistas de la Periferia alcanzaron la suma de 145 mil millones de dólares (BRI, 2001, p. 125).

Los poseedores de capitales del Sur colocaron así una parte de sus haberes en plazas financieras del Norte, en cuentas numeradas de paraísos fiscales o procedieron a comprar en el Norte bienes mobiliarios (paquetes de acciones) e inmobiliarios.

Si se compara el volumen de la deuda externa de los PED contraída en los bancos del Centro, con los haberes que algunos nacionales de esos países tienen en el Norte, el saldo da una imagen muy diferente de la que circula generalmente.

El Gráfico 6 indica claramente la importancia de los haberes de los ricos de los PED en los países de la Triada.

Gráfico 6



Cálculos de Damien Millet y del autor en base a BRI 2003

El monto de los depósitos de los residentes de los PED en los bancos de los países de la Triada es suministrado por las estadísticas trimestrales del Banco de Arreglo de diferendos internacionales (BRI). Dichos depósitos están repatriados como deudas de esos mismos bancos con respecto a los PED.

Los montos indicados solo toman en cuenta los depósitos en líquido, los cuales no son más que una parte de esos haberes. Los depósitos de los residentes de los PED en los bancos de la Triada están repartidos entre las sumas que corresponden a actividades corrientes de empresas de los PED (principalmente comercio) y los fondos desviados ilegalmente por las elites corruptas. Si partimos de la hipótesis que 25% de los depósitos (por cierto, una proporción inferior a la real) corresponden a un dinero acumulado ilegítimamente, incluso criminal, en detrimento, en particular, de los ciudadanos pobres, y en general, de toda la Nación, se alcanza la cifra 350 billones de dólares, los que si fueran devueltos a quienes legítimamente corresponde, podrían financiar el desarrollo humano en los PED.

Si se quiere reducir las posibilidades de acumulación de bienes mal habidos, se vuelve necesario desarrollar la democracia, el control de los ciudadanos sobre los gastos públicos, un arsenal legal y jurídico adecuado (que englobe el levantamiento del secreto bancario y la creación de un registro de las fortunas), el control de los movimientos de capitales... Los mandatarios públicos deberían tener la obligación de presentar un informe anual sobre sus fortunas. La decisión de contraer préstamos debería ser tomada solo cuando sea precedida por un debate parlamentario. Una auditoria anual sobre el estado de la deuda debería igualmente ser realizado por un organismo independiente. Los acreedores deberían responder las preguntas siguientes: ¿quién hizo los préstamos? ¿Cuáles fueron los términos del contrato? ¿Quién recibió el dinero? ¿Cómo? ¿En qué cuenta? ¿Quién tiene el dinero del país endeudado depositado en los bancos acreedores?

Entre finales de los 90 y comienzos del 2000, algunas iniciativas positivas fueron tomadas en esta dirección como consecuencia tanto de campañas internacionales como del coraje y la tenacidad de algunos magistrados. Más de 600 millones de dólares depositados en los bancos suizos por el dictador Ferdinando Marcos (periodo de la dictadura: 1965-1986) fueron congelados (no es más que una parte del dinero oculto acumulado por Marcos), y luego devueltos a las autoridades filipinas (Financial Times, 16/07/2003).⁸ Otras sumas menos importantes fueron igualmente devueltas por los bancos suizos a las autoridades de los países de la Periferia: por ejemplo, en 2002, 67 millones de dólares escamoteados por el ex presidente Alberto Fujimori y su cómplice, el jefe de los servicios secretos Montesinos.

Entre los grandes expedientes actualmente en negociación está aquel del dinero depositado en Suiza, Gran Bretaña, Luxemburgo y Liechtenstein por el dictador de Nigeria de 1993 a 1998, el general Sani Abacha (fallecido en junio de 1998). Más de cuatro mil millones de dólares están en juego. El resumen que sigue muestra el grado de complicidad de los grandes bancos internacionales, lo mismo que la responsabilidad de los tribunales y de las autoridades políticas de los países del Norte a fin de rendirle justicia al pueblo nigeriano. Según una investigación realizada por Financial Times en el 2000, al menos 15 bancos instalados en Londres en ese momento daban su apoyo al entorno del difunto Sani Abacha para lavar el dinero que desvió (FT, 29/09/2002).

⁸ El proceso fue largo y complejo: 17 años. Según el Financial Times, de la fortuna que acumuló el dictador Ferdinando Marcos, estimada en 5 billones de dólares, que podría alcanzar los 10 billones de dólares, las autoridades filipinas recuperaron 658 millones de dólares. La complejidad del proceso radica en el hecho de que la Corte Suprema de Justicia suiza exigió que un tribunal filipino se pronunciara sobre la suma transferida por Suiza sobre una cuenta bancaria filipina, puesto que el entorno de Marcos quería recuperar ese dinero. En julio del 2003, La Corte Suprema de Justicia de Filipinas estatuyó por 12 votos a favor y una abstención que el dinero fue adquirido ilegalmente por Marcos y que en consecuencia debía ser puesto a la disposición de las autoridades filipinas.

Según *le Monde* que publicó un informe confidencial de la Financial Services Authority (FSA), organismo británico oficial para el control del sector bancario, dos grandes bancos franceses dieron apoyo activo al dictador Abacha. Se trata del BNP-Paribas y del Crédit agricole Indosuez. Según el mismo diario, «Entre febrero de 1997 y enero de 1998, 36 millones de dólares habrían transitado por el antiguo banco Paribas bajo la forma de diez pagos efectuados sobre una cuenta en Suiza. Se tratarían de « comisiones » desembolsadas por empresarios franceses del grupo BTP (construcciones y trabajos públicos) en beneficio del entorno del antiguo hombre fuerte. Por su parte, el ex-Banco nacional de París, habría transferido 7 millones de dólares de Londres sobre una cuenta en Ginebra de una compañía fantasma de negocio creada por los altos dignatarios del régimen militar. En fin, el Crédit agricole Indosuez habría servido de intermediario en el pago de 92 millones de dólares ligados a un tráfico de certificados de la deuda nigeriana. » (*Le Monde*, 6/10/2001).

Según el Financial Times, el informe confidencial de la FSA mencionado arriba, acusó a 23 bancos londinenses de haber ayudado al dictador S. Abacha, a esconder dinero robado por un monto de 1 300 millones de dólares.. En Suiza, en octubre de 1999, a pedido de las nuevas autoridades de Nigeria, el Fiscal general de la República de Ginebra bloqueó 130 cuentas bancarias ligadas al entorno del dictador: dichas cuentas contenían la suma de 645 millones de dólares. En septiembre del 2000, la comisión pública suiza de control de los bancos censuró a 14 bancos, incluso el Crédit Suisse, por el apoyo que dieron a S. Abacha. Las autoridades bancarias británicas ordenaron finalmente en 2001, el secuestro de las cuentas de Abacha en 19 bancos basados en Londres (entre los cuales Barclays Bank, Citibank, Deutsche Bank y Merrill Lynch). Demasiado tarde: porque en esas cuentas fueron encontrados solo 30 millones de dólares. El expediente de los fondos desviados por Abacha está lejos de ser solucionado. Los ejemplos mencionados más arriba indican que es posible entablar una lucha para recuperar los bienes mal habidos. Pero en la ausencia de un control parlamentario y ciudadano activo y estricto sobre los procedimientos, ninguna garantía existe que el dinero recuperado vaya a ser utilizado directamente en beneficio de la población más necesitada.